

LA GÉNESIS DE UN PROYECTO: CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE LAS TRAZAS DE JUAN DE HERRERA

El proyecto de restaurar y conservar adecuadamente las llamadas Trazas de Juan de Herrera y sus seguidores, un legado —en ocasiones maltrecho— de setenta y dos dibujos arquitectónicos proyectados en su mayoría para construir el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, ha sido un empeño científico propuesto y coordinado por la Real Biblioteca, donde se conserva este valioso patrimonio desde su adquisición en 1912 por el rey Alfonso XIII. La finalidad del proyecto no era conseguir una restauración circunstancial que culminase en la exposición de los dibujos y su consecuente catálogo con fotos y fichas. En línea con el planteamiento de la labor de descripción como parte de la investigación histórica que se hace en la Real Biblioteca, se pretendió alcanzar un estado de conservación estable y duradero de las Trazas y producir una herramienta de investigación rigurosa y de actualidad. La exposición final de las Trazas supondría, así, la constatación pública del logro de ese objetivo menos efímero y más ambicioso: garantizar la conservación de este conjunto excepcional de dibujos en el mejor estado físico posible y conocer de forma científica su génesis y las circunstancias históricas que rodearon su producción. Se partía, por lo demás, de un requisito irrenunciable: el Equipo de la Real Biblioteca y el Laboratorio de Restauración del Patrimonio Nacional debían contar con la colaboración de los mejores especialistas para formar un grupo de actuación del más alto nivel. El trabajo debía reunir historiadores del arte, arquitectos y restauradores. A la Real Biblioteca, como promotora y directora del proyecto, le incumbía coordinar las diversas actuaciones para hacerlas converger en una acción integrada. La Fundación Marcelino Botín tuvo la generosidad y la lucidez necesarias para sufragar un proyecto cuyos resultados no eran inmediatos, aunque habrían de ser duraderos.

Los primeros trabajos se centraron en establecer el perfil académico y profesional de los dos niveles investigadores necesarios, determinar qué información debía suministrar cada segmento de investigación y proporcionar las pautas que facilitasen la integración de las diversas investigaciones en registros bibliográficos automatizados y coherentes, adaptados a la normativa internacional que asegurase sus posibilidades de intercambio informatizado. El trabajo partió de la reconversión de las descripciones del catálogo de 1944 consultables en la base de datos IBIS, gestionada por Absys. Se digitalizaron las microfichas que reproducían las imágenes de esta publicación para facilitar el trabajo a los historiadores y a los dos becarios del proyecto. Estos últimos, seleccionados tras una convocatoria pública, se encargaron de actualizar exhaustivamente la bibliografía generada por cada Traza. El estudio en profundidad de los dibujos fue responsabilidad de tres especialistas de reconocido prestigio en historia del arte, arquitectura y dibujo españoles del siglo XVI, cuyas conclusiones se reflejan en tres extensos artículos que suponen el estudio más integral y completo realizado hasta la fecha sobre el conjunto de las Trazas (vide infra).

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, VII, 27 (diciembre, 2001)

Simultáneamente a estos trabajos, el Equipo de Restauración inició su tarea. Los resultados obtenidos tras su intervención deben considerarse como una de las mayores y más importantes actuaciones en obra sobre papel del Departamento de Restauración del Patrimonio Nacional, que en todo momento se benefició de la asesoría excepcional de las escuelas internacionales, representadas por los profesores Paolo Cristostomi y Andrea Giovannini, cuyos puntos de vista fueron contrastados con los de la escuela nacional representada por Rosario Gómez Virseda, Andrés Serrano y Vicente Viñas Torner.

Los resultados de los tres tipos de trabajos se fueron incorporando a los registros de forma escalonada. La lectura y transcripción de las anotaciones, las modificaciones de los campos de autor y título, la nota de sumario donde se resume el historial bibliográfico de cada pieza, fueron revisadas por la Real Biblioteca para su sistematización, control de autoridades y codificación en el formato iber Marc, y por los historiadores, que hicieron una lectura desde el punto de vista del contenido. El resultado final ha sido un registro bibliográfico modélico en el que el investigador dispone de una descripción física completa y un resumen exhaustivo de las investigaciones sobre la pieza, ordenado de forma cronológica y referenciado bibliográficamente. Las operaciones de restauración y las referencias a las fotografías del proceso y resultado final nos fueron facilitadas por el laboratorio de Restauración y se codificaron, racionalizadas, en sus campos correspondientes. El nuevo sistema informático de la Real Biblioteca permitirá el acceso electrónico a estas imágenes que reconstruyen el tratamiento de cada uno de los dibujos y proporcionan al investigador una imagen esencial, la de la filigrana de papel.

La excepcional importancia de las Trazas, su azarosa aventura desde que el incendio de 1734 las sacó del Alcázar hasta que la adquisición de Alfonso XIII las reintegró en 1912 al Palacio Real, culmina ahora saldando una deuda con la investigación, que a partir de este momento dispone de un riguroso instrumento de acceso a este legado excepcional, custodiado para todos, a partir de ahora, en el mejor estado de conservación posible.

De Luis de Acevedo (O.S.A.) a Diego Sarmiento de Acuña

[1] Valladolid, 22-VI-1600: Solicitud del escudo de armas [de Diego Sarmiento de Acuña] para poner al frente de la edición de su Marial (II/2145.—doc. 161).

[2] Valladolid, 4-VIII-1600: Sobre el escudo que está haciendo Solís para imprimirlo al frente del Marial (II/2123.—doc. 16).

[3] Valladolid, 19-VIII-1600: Se va acabando el escudo nobiliario encargado por Diego Sarmiento; que le envíe pronto ciertos papeles para que no se retrase la impresión del Marial. (II/2121.—doc. 51).

[4] Valladolid, 8-IX-1600: Sobre el escudo que va a incorporar en la edición [de su Marial] y sobre el ritmo de la impresión (II/2145.—doc. 211).

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, VII, 27 (diciembre, 2001)

[5] Valladolid, 10-IX-1600: Solo le faltan ciertos papeles para poder concluir el libro; agradecería que Diego Sarmiento leyera el prólogo al lector; espera que el libro será bien recibido y se venderá bien (II/2121.—doc. 64).

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, VII, 27 (diciembre, 2001)